Los Ãºltimos dÃ-as del verano

by Gozihr Izaro

Category: Hotel Transylvania, How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Humor
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2015-08-08 21:23:08
Updated: 2016-01-06 17:22:30
Packaged: 2016-04-27 09:14:38
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 2,705
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Un favor de amigos, fotos horribles y comprometedoras, intentos fallidos por deshacerse de ciertas evidencias, y muchos problemas y bromas causadas por un constante ver quien tiene la razÃ³n y quien gana, despuÃ©s de todo en la guerra todo se vale. Y a los trece aÃ±os cosas como que secuestren tu colecciÃ³n de peluches o pinten tu cuarto de rosa son tomadas muy en serio.
Multicrossover

1. Un favor

ViÃ©ndolo en retrospectiva, era bastante obvio que debiÃ³ haber sospechado desde el momento en que Hipo entrÃ³ en su habitaciÃ³n. Pero en ese momento su atenciÃ³n estaba completamente concentrada en lograr vencer la puntuaciÃ³n de Mavis en algo tan trivial y antiguo como los videojuegos, Pac-man. AsÃ- que cuando Hipo entrÃ³ y comenzÃ³ cuestionarle sobre la amistad, solo le prestÃ³ un poco de su atenciÃ³n, de otro modo habrÃ-a visto desde el principio que Hipo tramaba algo y de que Ã©l estaba siendo arrastrado a esa horrible pesadilla.

- Chimuelo â€“ habÃ-a comenzado el castaÃ±o llamÃ¡ndolo por ese apodo tan viejo como los dÃ-as que llevaban conociÃ©ndose, el pelinegro solo desviÃ³ su mirada unos segundos de la pantalla para verlo â€“ Â¿Recuerdas el dÃ-a que dijiste que serÃ-as siempre mi mejor amigo?

- SÃ- â€“ dijo el chico sin darse cuenta de lo extraÃ±o que era ese comienzo para una conversaciÃ³n.

- Â¿y recuerdas que ese dÃ-a dijiste que nunca me negarÃ-as un favor?

- Claro â€“ contesto el chico sin desconcentrarse del videojuego - Â¿Por quÃ© preguntas?

- Buenoâ€¦ sucede queâ€¦ necesito pedirte un gran favorâ€¦.

Esa frase por fin habÃ-a conseguido que Chimuelo pusiera pausa al videojuego y volteara a ver a su mejor amigo con verdadera curiosidad.

- Sabes que acepto, Â¿QuÃ© pasa? â€“ le habÃ-a dicho sin detenerse a pensar en las posibles consecuencias de haber aceptado sin saber cuÃ¡l era el favor.

Ahora que estaba en la casa de Hipo, que siendo su vecino solo eran unos cuantos minutos despuÃ©s, se arrepentÃ-a completamente de haber aceptado, en especial al mirar el traje de Hada que su mejor amigo sostenÃ-a frente a Ã©l, no habÃ-a ningÃºn espejo a la vista, pero Chimuelo estaba seguro que nunca habÃ-a mirado nada con una expresiÃ³n de horror tan absoluto.

- Â¡No! No, no y no, Â¡de ninguna manera!

- Â¡Pero dijiste que lo harÃ-as!

- Â¡Pero no sabÃ-a que me pedirÃ-as esto!

- Por favor Chimuelo, no serÃ¡ tan malo, ademÃ¡s solo serÃ¡ por unas horas.

- Ni por un minuto, Hipo, preferirÃ-a entrar al infierno que ponerme eso.

Hipo era su mejor amigo, y estaba dispuesto a apoyarlo en cualquier cosaâ€¦ o bueno eso habÃ-a creÃ-do hasta hace unos segundos, vestir un traje de hadas para aparecerse en la fiesta de cumpleaÃ±os de su hermanita menor, era algo que jamÃ¡s habÃ-a contemplado en sus planes.

- Chimuelo, por favor, es el cumpleaÃ±os de Rapunzel, le prometÃ- que habrÃ-a hadas en su fiesta. No puedo fallarle a mi hermanita.

Chimuelo se mordiÃ³ el labio, maldiciendo mentalmente a las chicas que habÃ-an cancelado su apariciÃ³n, y odiando que Rapunzel fuera una ternura de 7 aÃ±os, con enormes ojos verdes que podÃ-an convencerte de hacer cualquier cosa por ellaâ€¦

- Â¿Pero porque nosotros? â€“ dijo Chimuelo en lo que sonÃ³ como un lloriqueo.

- No hay nadie mÃ¡s que pueda hacer esto, y no puedo decepcionar a mi hermanita.

- agh â€“ suspirÃ³ Chimuelo rendido â€“ tÃº sÃ- que en serio estÃ¡s sÃºper endeudado conmigo, Hipo Horrendo Abadejo III.

- Â¡Gracias! â€“ exclamÃ³ Hipo aliviado â€“ elige el traje que quieras, debo asegurarme de que Jack venga.

- Â¿Y cÃ³mo conseguiste que Jack aceptara tambiÃ©n? â€“ dijo Chimuelo realmente sorprendido de la hazaÃ±a de su amigo.

- Digamos que lo tuve que amenazar con decirle a todos sobre cierta foto que guarda bajo su almohada â€“ dijo el castaÃ±o antes de salir

por la puerta de su habitaciÃ³n.

Chimuelo sonriÃ³ sin darse cuenta, realmente esto de tener hermanas menores era una locura, se alegraba de que Mavis y Ã©l tuvieran casi la misma edad, y al pensar en su hermana no pudo evitar sentirse horrorizado ante la idea de cÃ³mo se burlarÃ-a ella si lo viera vestido con esas ropas, era una suerte que ella estuviera en un campamento de verano que terminarÃ-a en dos dÃ-as mÃ¡s.

â€¦..

Mientras tanto en algÃºn lugar a varias calles de la fiesta de cumpleaÃ±os que estaba comenzando en el vecindario, se acercaba un auto, era conducido por un chico de 16 aÃ±os y cabellos rojos y alborotados, en los asientos traseros iban dos chicas de 13 aÃ±os, una pelirroja de ojos azules y una chica de cortos cabellos negros que tambiÃ©n tenÃ-a ojos azules.

- Es increÃ-ble que los lograras convencer de que nos dejarÃ¡n salir dos dÃ-as antes del fin del curso â€“ suspirÃ³ la chica de cabellos rojos.

- Soy una DrÃ¡cula, la persuasiÃ³n esta en mi ADN, - dijo la chica con una alegre sonrisa â€“ lo genial es que tu primo Jhony aceptara venir a recogernos a la estaciÃ³n de autobÃºs, caminar hasta mi casa serÃ-a realmente agotador.

- Y que lo digas.

- Bien seÃ±oritas â€“ dijo el susodicho pelirrojo â€“ Â¿a la casa de quien vamos primero?

- Bueno Jhony, la idea de salir antes del curso de verano era ir a la fiesta de cumpleaÃ±os de Rapunzel, â€“ comenzÃ³ MÃ©rida con dramatismo â€“ le prometimos que irÃ-amos, asÃ- que si nos dejaras en casa de Mavis, nos ahorrarÃ-amos mucho camino.

- ok, vayamos para allÃ¡ entonces - dijo Ã©l girando el volante.

.

.

.

* * *

><p>No sÃ© de donde saliÃ³ esto. si quieren verlo continuar pueden comentar.

Disclaimer: ningÃºn personaje me pertenece a mi, ya lo saben.

2. Complicaciones inesperadas

El patio trasero de la casa de la familia "Horrendo Abadejo" era en esos momentos un campo de guerra minado y si el seÃ±or Estoico no

hubiera servido en el ejÃ©rcito y la seÃ±ora Valka no fuera entrenadora de mascotas, posiblemente no tendrÃ-an la paciencia y fuerza de voluntad suficiente para seguir ahÃ- de pie sonriendo y cuidando de todos los pequeÃ±os invitados de su hija.

Y es que su hija era una niÃ±a tan amigable y agradable que se ganaba el cariÃ±o de la gente con facilidad y le resultaba sencillo hacer amigos y quererlos, por lo tanto su patio estaba lleno de pequeÃ±as niÃ±as y niÃ±os jugando y corriendo sin orden o direcciÃ³n especÃ-fica, muchos llevaban los dedos sucios de pastel o pintura, pues a la festejada le encantaban la cocina y la pintura y esas cosas no podÃ-an faltar en su fiesta, sus padres en serio se habÃ-an esforzado para hacerle una gran fiesta de cumpleaÃ±os. Rapunzel vestÃ-a un hermoso vestido de princesa color rosa y sobre su corta cabellera castaÃ±a portaba una peluca larga y rubia y lucÃ-a como la niÃ±a mÃ¡s feliz de toda la ciudad.

Pero a la pequeÃ±a Rapunzel le parecÃ-a que habÃ-a dos cosas que faltaban para que su fiesta de cumpleaÃ±os fuera perfecta, pues aunque esa fiesta tenÃ-a todo lo que le encantaba, tambiÃ©n le encantaban las hadas, eran su adoraciÃ³n, y la primera cosa que falta en su fiesta eran las hadas, aÃºn no habÃ-a podido ver a las _dos_ hadas que su hermano Hipo le habÃ-a asegurado que vendrÃ-an, pero no se preocupaba mucho, acaba de cruzarse con su hermano y Ã©l le habÃ-a dicho que las hadas ya venÃ-an de camino y su hermano nunca mentÃ-a, asÃ- que la pequeÃ±a se limitaba a disfrutar su fiesta de cumpleaÃ±os mientras llegaban; jugaba con todos y habÃ-a recibido muchos regalos, habÃ-an venido todos sus compaÃ±eros de clase y vecinos de su edad, sin embargo habÃ-a dos personas invitadas que aÃºn no habÃ-an llegado.

La segunda cosa que faltaba en su fiesta para que fuera perfecta, eran sus amigas, Mavis, su vecina y MÃ©rida, la mejor amiga de esta. Eran dos chicas muy divertidas y siempre que Hipo y Chimuelo iban a algÃºn lado donde no podÃ-an llevarla o simplemente no le hacÃ-an caso, se quedaba con ellas y la pasan bien. Mavis le estaba enseÃ±ando como confeccionar ropa y MÃ©rida le habÃ-a dejado usar su arco un par de veces, ellas habÃ-an ido a un campamento en esas vacaciones, y la verdad Rapunzel las habÃ-a extraÃ±ado mucho, pero antes de irse le habÃ-an prometido que vendrÃ-an para su fiesta de cumpleaÃ±os, asÃ- que las estaba esperando. SabÃ-a que vendrÃ-an.

El ruido del lugar hacÃ-a imposible que se escuchara el sonido de algÃºn auto pasando por ahÃ-, pero como en ese momento Rapunzel estaba mirando a la calle desde lo alto de un juego inflable pudo ver el conocido carro azul en el que muchas veces llegaba MÃ©rida a la casa de Mavis, y reconociÃ³ con facilidad la extravagante cabellera de MÃ©rida que iba sentada con el cristal abajo. Sin dudar un momento corriÃ³ entre saltos en direcciÃ³n a sus zapatos decidida a ir a saludar a las chicas, pero sus zapatos estaban junto a los de muchas otras niÃ±as y como todos le parecÃ-an iguales prefiriÃ³ correr hacia su casa descalza, despuÃ©s de todo, los zapatos no eran tan importantes.

â€¦

* * *

><p>- Â¡Â¿QUÃ‰?! â€“ gritaron al mismo tiempo Jack y Chimuelo mirando contrariados y molestos a un Hipo vestido de "prÃ-ncipe"<p>

- No se enojen chicos, por favorâ€¦

- Â¡Â¿CÃ³mo esperas que no nos enojemos?! Â¡Nos engaÃ±aste! â€“ exclamÃ³ Chimuelo indignado

- Â¡Dijiste que los tres nos vestirÃ-amos de hadas!

- En realidad yoâ€¦

- Â¡Â¿Pero porque tÃº no te vistes de Hada?! â€“ lo interrumpiÃ³ un Jack algo exasperado.

- Â¡No nos parece justo!

- Â¡Si hay alguien que parecerÃ-a un hada con esa cara de niÃ±a eres tÃº! â€“ continuÃ³ Jack.

- Â¡No insultes a Hipo, Frost!

- Â¡Lo insultarÃ© todo lo que yo quiera, _Nocturno_! Â¡Y a ti tambiÃ©n! Seguramente tÃº lo convenciste de que podÃ-a hacer algo asÃ-.

Hipo se mordÃ-a el labio inferior intentando no reÃ-r, que tus dos mejores amigos discutan a voz de cuello no es nada agradable, de hecho es algo que te preocuparÃ-a como buen amigo, pero era difÃ-cil tomarse las cosas con seriedad cuando ambos vestÃ-anâ€¦ de aquella maneraâ€¦

Hipo suspirÃ³ y se paro entre sus dos mejores amigos deteniendo una discusiÃ³n sobre quien se veÃ-a mejor en el traje de hada, una parte de su cerebro se pregunto en que momento la discusiÃ³n habÃ-a llegado a eso, pero decidiÃ³ ignorar ese asunto y concentrarse en lo importante, debÃ-a convencerlos de que bajaran a la fiesta.

- Chicos, por favor, saben que yo no los harÃ-a hacer esto si tuviera otra opciÃ³nâ€¦

- Y sin embargo, tÃº no vas a hacerlo â€“ le reclamÃ³ Chimuelo mirÃ¡ndolo con aire ofendido.

- Seamos realistas chicos, ustedes son geniales, y yo, yo no lo soy, soy mÃ¡s una espina de pescado parlanchÃ-n que otra cosa, si los demÃ¡s chicos han dejado de molestarme es solo porque me junto con ustedes. AdmitÃ¡moslo, entre mÃ¡s pase el tiempo tendrÃ© menos oportunidades de ser genial a los ojos de mi hermanita. Â¿PodrÃ-an tener compasiÃ³n y dejarme ser un prÃ-ncipe en armadura reluciente para ella por solo esta vez?

- Bueno, tienes un punto Hipo â€“ concordÃ³ Jack descruzando los brazos.

- No seas ridÃ-culo Hipo, eres genial y no solo porque te juntes con nosotros â€“ le dijo Chimuelo con una sonrisa â€“ y Rapunzel siempre va a quererte asÃ- que deja de ser quejica Â¡y ponte un traje de hada!

- Y es el otro punto de mi argumento, â€“ dijo Hipo llevÃ¡ndose la mano izquierda a su nuca con nerviosismo â€“ solo habÃ-a dos trajes

de hada.

Ambos chicos miraron a Hipo en total silencio, calculando todas las maneras de venganza que podrÃ-an aplicarle en algÃºn futuro, Hipo pasÃ³ saliva con preocupaciÃ³n. Sin embargo el sentido del honor prevaleciÃ³ en ambos, si bien habÃ-an sido ligeramente manipulados por Hipo, ambos habÃ-an aceptado ayudarlo con esto.

- Bien, lo haremos.

- Pero a la prÃ³xima situaciÃ³n extraÃ±a que involucre un vestido, serÃ¡s tÃº quien lo use.

- Â¡Gracias chicos!

â€¦

* * *

><p>Rapunzel habÃ-a llegado a la entrada de su casa sin problemas, cruzÃ³ el jardÃ-n hasta la puerta de la cerca de madera y no se detuvo hasta que sus pies descalzos tocaron el frio asfalto de la banqueta, en ese momento volteÃ³ a su izquierda y estacionado a unos pasos vio el auto azul de Jhony.<p>

- Â¡Mavis! Â¡MÃ©rida! â€“ gritÃ³ emocionada al ver a las dos chicas cargando algunas maletas y sin esperar a que le contestaran corriÃ³ a abrazarlas â€“ Â¡sabÃ-a que vendrÃ-an!

- Por supuesto que sÃ- pequeÃ±a â€“ dijo Mavis devolviÃ©ndole el abrazo.

- No podÃ-amos perdernos tu fiesta de cumpleaÃ±os Punzie â€“ dijo MÃ©rida enterando a todas con sus salvajes risos al abrazarlas.

- Aww, que tiernas â€“ dijo Jhony mirÃ¡ndolas desde el asiento del conductor.

- CÃ¡llate Jhony â€“ le dijo MÃ©rida mientras le mostraba la lengua y se soltaba del abrazo.

Mavis tambiÃ©n se soltÃ³ del abrazo, pero no dijo nada, Rapunzel notÃ³ que tenÃ-a las mejillas rojas, e iba a hacer un comentario cuando se acordÃ³ de sus modales.

- Hola Jhony, tÃº tambiÃ©n estÃ¡s invitado a mi fiesta si quieres venir â€“ dijo con una sonrisa encantadora.

- Gracias Punzie, pero debo ir a dejar las maletas de MÃ©rida con su mamÃ¡ y a decirle que llegaron bien o la tÃ-a Elinor me colgara.

- No creo que la tÃ-a Elinor se enoje, es muy amable â€“ dijo Rapunzel con inocencia.

- Eso es porque nunca has visto a mi mamÃ¡ enojada â€“ dijo MÃ©rida abrazÃ¡ndose y fingiendo escalofrÃ-os â€“ Es aterradora, como un oso furioso y salvaje.

A Rapunzel aquella idea le sonaba ridÃ-cula, la mamÃ¡ de MÃ©rida le parecÃ-a una persona muy agradable, pero cuando se mencionaba su

nombre todos los chicos mayores parecÃ-an asustarse y comportarse bien, quizÃ¡ era una cosa que solo entendÃ-an los mayores, o quizÃ¡ solo la intentaban asustar como Chimuelo cuando contaban historias de terror. De cualquier forma ella sabÃ-a que la tÃ-a Elinor (que no era su tÃ-a, pero le dejaba decirle asÃ-) era en realidad muy agradable y buena, asÃ- que se encogiÃ³ de hombros y volviÃ³ a intentar invitar a Jhony, Mavis siempre sonreÃ-a mucho cuando Jhony estaba.

- Bueno, si quieres puedes ir y volver al rato. Hay pastel de chocolate.

- Gracias Punzie, supongo que no puedo negarme al pastel de chocolate, bien, volverÃ© en una hora, nos vemos chicas. â€“ dijo antes de encender el auto y marcharse.

- Â¡Adios Jhony! Â¡no te tardes mucho! â€“ le gritÃ³ Rapunzel mientras las chicas sonreÃ-an. Una vez que el auto dio la vuelta en la esquina, Rapunzel volviÃ³ a mirar a sus dos amigas con una sonrisa â€“ Vamos a la fiesta, tengo que enseÃ±arles el dibujo que hice, y tenemos que volver pronto, Â¡En cualquier momento llegarÃ¡n unas hadas! â€“ decÃ-a mientras daba saltitos de alegrÃ-a.

- No tan rÃ¡pido, vaquera â€“ le dijo MÃ©rida con un aire ligeramente serio â€“ tÃº debes volver a la fiesta antes de que alguien se preocupe, nosotras vamos a subir estÃ¡s maletas a la casa de Mavis y despuÃ©s iremos a la fiesta.

- Tranquila Punzie, no tardaremos nada.

- Peroâ€¦

- Anda, ve a tÃº fiesta, recuerda que las hadas pueden llegar en cualquier momento.

Dudando un Ãºltimo segundo, Rapunzel volviÃ³ a abrazarlas y regreso corriendo a su fiesta mientras las chicas suspiraban y empezaban a cargar las maletas de Mavis hacia su casa.

- Aghh, porque debe de haber tantas escaleras en tu casa

- MÃ©rida, todavÃ-a ni entramos

- Ya sÃ©, pero tÃº cuarto es el de hasta arriba, y hay taaaaantas escaleras.

- Deja de quejarte, tambiÃ©n tenemos que subir por el regalo de Rapunzel.

- DejarÃ© de quejarme cuando podamos probar una rebanada del pastel de chocolate de la fiesta.

- Te tomare la palabra â€“ dijo Mavis mientras abrÃ-a la puerta principal de su casa y ambas chicas entraban.

â€¦..

* * *

><p>Rapunzel estaba atravesando la sala de su casa con una sonrisa enorme cuando su hermano entrÃ³ vestido de caballero.<p>

- Â¿Donde estabas Rapunzel?, te estaba buscando, Â¿A que no adivinas quienes llegaron?

- Estaba en la banqueta, Jhony trajo a Mavis y MÃ©rida y dijeron que despuÃ©s de dejar sus maletas vendrÃ-an â€“ dijo Rapunzel con alegrÃ-a antes de ser consiente de la segunda pregunta de su hermano
- Â¡Â¿Las hadas llegaron?! â€“ exclamo con un alegre grito de entusiasmo.

Hipo solo pudo asentir con la cabeza y poner una sonrisa nerviosa, mientras las palabras de su hermana menor se repetÃ-an una y otra vez en su cabeza como el presagio de una tormenta oscura. MÃ©rida y Mavis estaban por llegar a la fiesta. Rapunzel saliÃ³ corriendo al patio notablemente emocionada, Hipo se quedo en la sala mientras su sonrisa se descomponÃ-a en una mueca de espanto. Chimuelo y Jack estaban en la fiesta vestidos como hadas. Si MÃ©rida y Mavis llegaban y los veÃ-an asÃ-â€¦

- Oh dioses, Estoy tan muertoâ€¦

â€¦

...

...

* * *

><p>Woow, la verdad no creÃ-a que de verdad alguien fuera a leer esto, me hicieron tan feliz con sus comentarios, favoritos y seguidores, Â¡Gracias! Es por ustedes que la historia va a continuar.

Lamento haber tardado tanto en publicar un segundo capÃ-tulo, pero el invierno fue duro. Mugrosa escuela-come-vida y accidentes a mi laptop. Pero finalmente he aquÃ- la continuaciÃ³n, tratarÃ© de subir el siguiente capÃ-tulo pronto.

End
file.